

apologética (*ad apologiam fidei*), o su componente pastoral y evangelizadora (*ad missionem fidei fidelium*). Por su parte, el encuentro teología-filosofía en el *Théos*, supone también el planteamiento de temas ineludibles como el de la cognoscibilidad de Dios, la posibilidad de una revelación divina, la naturaleza del hombre como *capax Dei*, etc.

En el tercer capítulo se ofrece un rápido pero atento repaso a la historia del pensamiento sobre las principales formulaciones en torno a las relaciones entre fe y razón. Las posiciones dominantes más destacadas en este mapa de relaciones entre ambos saberes son las de *exclusión, tensión y complementariedad*, que el autor cataloga y expone bajo cinco propuestas más concretas: *instrumentalización, originalidad, correlación, circularidad e integración*. La opinión del autor apunta a la existencia de una *relación asimétrica* entre filosofía y teología ya que, así como todo teólogo es consciente de la importancia de la filosofía para su quehacer teológico, no siempre el filósofo siente una imperiosa necesidad de relacionarse con los resultados de la teología.

El Prof. Cabria dedica precisamente el último capítulo de su libro a la propuesta de una relación posible entre filosofía y teología que pueda responder a esa asimetría. Su propuesta se plasma en ocho tesis que vienen a confluír en una presentación de la filosofía como un *saber de la Realidad* (el ser), y de la teología como un *saber de la Palabra* (la revelación). El ámbito de encuentro y la condición de posibilidad de la coexistencia serena y la correlación fecunda entre ambos saberes es precisamente Dios, en quien confluyen Realidad y Palabra. Tanto el teólogo como el filósofo beben de esta misma fuente, que es ante todo don primigenio, gracia y

amor que —como señala Cabria citando al Prof. Jaime García Álvarez— «“da” que pensar y “ha de dar” que pensar tanto a la teología como a la filosofía» (p. 272).

En el fondo del planteamiento del autor se descubre una apuesta por la recuperación del carácter sapiencial de la filosofía como saber de la realidad en su totalidad, que incluya por tanto una sabiduría sobre Dios. Este horizonte sapiencial de búsqueda del sentido último convierte a la filosofía en un «saber de la realidad en su totalidad: saber del ser, de la palabra y del don» (p. 274). En un contexto cultural como el actual, en el que la fragmentación del saber y la crisis del sentido amenazan la unidad interior del hombre contemporáneo esta propuesta se hace imperiosa, como ha recordado la Encíclica *Fides et ratio* (cfr. pp. 81 y 85).

La cuidada selección bibliográfica final sobre el tema de estudio otorga todavía un mayor valor a esta obra, ya de por sí lúcida en sus reflexiones y clara en la exposición.

Juan Alonso

Michele FONTANA, *La Parola nella Chiesa. Fondazione trinitaria della sua efficacia*, Rubbettino Editore, Soveria Mannelli (Catanzaro, Italia) 2007, 259 pp., 24 x 17, ISBN 978-88-498-1764-5.

El volumen quiere describir la fuerza eficaz de la palabra de Dios en la Iglesia. Más precisamente, lo que le interesa al autor es descubrir cómo la palabra de la predicación llega a ser palabra de Dios en la Iglesia. La eficacia de la palabra sacramental o la palabra profética no necesita demostrarse. El reto está en mostrar cómo la palabra de la proclamación puede ser palabra de

Dios. Eso exige una reflexión de más largo alcance y es lo que se propone el autor en las páginas de este libro.

La obra se estructura en cuatro capítulos, tres de orden histórico o expositivo, y uno, el último, más especulativo. El primer capítulo se titula «Desarrollo histórico teológico del tema». En diez apartados se repasa la noción de Palabra de Dios en la Biblia —el valor dinámico de la Palabra de Dios en el Antiguo Testamento, Jesús como Palabra eficaz del Padre y la palabra en la comunidad de los discípulos—, en la Patrística hasta San Agustín, en la Teología medieval y, finalmente, en el camino de la Reforma hasta la época moderna. El segundo capítulo se titula «Desde el fermento teológico del comienzo de siglo hasta el pre-Concilio». Se expone allí el redescubrimiento de la teología de la Palabra que recorre la segunda mitad del siglo XIX y casi todo el siglo XX. Como hace notar Fontana, este desarrollo dio lugar a la Constitución Dogmática, *Dei Verbum*, uno de los mejores frutos del Concilio Vaticano II. Éste es el objeto del capítulo tercero: «El Vaticano II y el Magisterio sucesivo». Finalmente, el capítulo cuarto, «Principios teológicos de la eficacia de la mediación eclesial», quiere ser una recapitulación reflexiva de los motivos que más han aparecido: el fundamento trinitario de la eficacia de la palabra divina, la relación con Cristo y la Iglesia en la acción del Espíritu, el vínculo con los sacramentos, etc.

El tono de todo el volumen, también del capítulo final, es enumerativo, y más descriptivo que argumentativo. El lector puede encontrar en una o dos páginas el resumen de lo que se podría calificar como la teología de la palabra de Agustín, Tomás de Aquino, K. Barth, H. Schlier, Y.-M. Congar, etc. También es perceptible el orden en la exposición,

especialmente en el capítulo segundo, quizás el más difícil bajo este aspecto. Hay alguna nota, como la acción del Espíritu Santo en la composición de los libros y en la lectura eclesial, que se va repitiendo a lo largo de todo el trabajo, tanto al tratar de los aspectos históricos como sistemáticos.

Junto a estas virtudes del trabajo, debe señalarse que lo vasto del objetivo propuesto lo hace también un tanto vago. Y esto, tanto desde el punto de vista sistemático (nociones como Palabra de Dios, Revelación, Evangelio, son en varios aspectos coextensivas), como desde el histórico: el lector percibe el volumen más como una suma de observaciones que como un tratado articulado hasta el final. Fontana señala cómo desde mediados de los años setenta del siglo pasado, la reflexión teológica sobre la palabra de Dios ha disminuido notablemente. Con este libro él ofrece una personal contribución a una nueva meditación sobre el tema. Como se deduce de la lectura del volumen, y como se ha podido percibir en los ecos del último Sínodo de los Obispos, no cabe duda de que todavía queda mucho por hacer.

Vicente Balaguer

AA.VV., *Ad gentes et tra noi. La fede dipende dall'ascolto della predicazione*, Chirico, (Collana «Nova Evangelizatio»), Napoli 2008, 431 pp., 15 x 21, ISBN 978-888987264-2.

En el mes de marzo de 2006 tuvo lugar en Roma un Congreso Internacional organizado conjuntamente por la Congregación para la Evangelización de los Pueblos y por la Pontificia Universidad Urbaniana, con ocasión del 40º aniversario del decreto conciliar *Ad gentes*. En el discurso a los participantes de esta reunión, Benedicto XVI recordó